

La economía europea amenaza con volver a estancarse a final de año

ÍNDICE DE GESTORES DE COMPRAS/ La caída de la actividad y el deterioro de los nuevos pedidos hacen que la economía de la eurozona “se dirija hacia la paralización”. La industria sufre numerosos despidos.

Pablo Cerezal. Madrid

Después de apenas dos trimestres con un tibio crecimiento, la economía europea vuelve a asomarse en la recta final del año al estancamiento en el que estaba sumida durante 2023 y parte de 2022. El Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés), que publicó ayer S&P Global, ha caído en septiembre en la eurozona por debajo de los 50 puntos que marcan la frontera entre el crecimiento y el retroceso, anotándose el primer dato negativo desde febrero, lo que lleva a pensar que la economía “se dirige hacia la paralización”. Con todo, la situación de las empresas es muy heterogénea, ya que Francia y Alemania acusan un golpe más fuerte que la periferia de la eurozona y la industria también sufre un impacto mayor que el sector servicios.

“La eurozona se dirige hacia la paralización”, señala Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial Bank y responsable del informe de S&P Global. “Después de que el efecto de los Juegos Olímpicos impulsara temporalmente la economía de Francia, el Índice PMI Compuesto, cayó en septiembre al ritmo más intenso de los últimos quince meses, por



El sector industrial está sufriendo numerosos despidos en los últimos meses, especialmente en Alemania.

debajo del umbral que señala una expansión”, añade. En concreto, el PMI compuesto de la eurozona se situó en septiembre en 48,9 puntos, cayendo por debajo de la frontera de los 50 puntos por primera vez desde febrero y perdiendo tres enteros más de tres enteros desde mayo, cuando las señales eran todavía bastante positivas.

Sin embargo, más preocupante que el dato en sí es que todos los subíndices apuntan a que este no ha tocado fondo y seguirá a la baja en los próxi-

mos meses, ya que los nuevos pedidos disminuyeron al ritmo más intenso desde enero, algo que vino acompañado de un descenso de los encargos pendientes y de la confianza de los empresarios. “Cuando se consideran el rápido declive de los nuevos pedidos y de la cartera de pedidos por completar, no es necesario tener mucha imaginación para prever una nueva debilitación de la economía” en la recta final del año, advierte De la Rubia. Una desconfianza que, a su vez, podría agravar la ra-

lentización de la economía, ya que el pesimismo entre los empresarios y directivos tiende a llevar a la paralización de las inversiones y de los nuevos contratos, lo que lamina la demanda interna.

De hecho, estas malas perspectivas de las empresas vinieron refrendadas también por un recorte del empleo por segundo mes consecutivo, una señal de que las compañías también perciben un notable exceso de capacidad. Y la situación es particularmente negativa en la industria ale-

mana, donde en las últimas semanas se han anunciado numerosos despidos. “La situación en el sector manufacturero se complica más cada mes. La desaceleración ahora ha llegado a su vigésimo séptimo mes e incluso ha empeorado en septiembre. Con respecto al futuro, la intensa caída de los nuevos pedidos y las perspectivas cada vez más sombrías de las empresas en cuanto a la actividad comercial futura sugieren que este período de vacas flacas dista mucho de llegar a su fin”,

La periferia de la eurozona se sigue expandiendo, aunque al ritmo más débil desde enero

apunta De La Rubia en el informe.

Y, aunque este deterioro es generalizado, no es nada homogéneo. Así, mientras que “el mercado laboral del sector manufacturero está sintiendo la presión y los empleadores están recortando las plantillas al ritmo más rápido desde agosto de 2020, el crecimiento del empleo en el sector servicios se ha ralentizado por cuarto mes consecutivo” hasta el punto de rozar el estancamiento, pero todavía no se registran grandes despidos. Con todo, la evolución del mercado laboral lastrará la demanda interna lo que, junto con la previsible debilidad de la inversión y “la contracción más pronunciada del año” en los nuevos pedidos para exportación, puede hacer que la debilidad económica siga agravándose.

Periferia

Además, aunque toda Europa se está viendo afectada por estos problemas, hay una cada vez mayor división entre el núcleo de la eurozona, muy golpeado, y la periferia, tocada algo más tangencialmente. De hecho, estos países (donde se encuadran España, Italia, Grecia o Portugal, aunque los datos no aparecen desglosados), “indicaron un nuevo aumento de la actividad al final del tercer trimestre, aunque el ritmo de expansión fue tan sólo modesto y el más débil desde enero”.

Junts anticipa su voto en contra del techo de gasto si el PSOE no modifica su propuesta inicial

Carlos Polanco. Madrid

Ante la misma propuesta, la misma respuesta. Junts ha decidido no darle un respiro al Gobierno en sede parlamentaria y a la casi ya cuarentena de votaciones en contra del sentido del voto del PSOE y Sumar en el Congreso en lo que va de legislatura, la formación independentista añadirá una más, y de hecho, una de las de más calado hasta la fecha: el rechazo, este jueves, al techo de gasto, que el PSOE vuelve a traer al Congreso tras el varapalo de julio y que supone un paso previo ineludible para la aprobación de unos nuevos Presupuestos Generales del Estado. Eso, si la propuesta que será sometida a vo-

tación este jueves es igual que la de julio.

Este extremo lo confirmó ayer el secretario general de JxCat, Jordi Turull, que dejó claras a los socialistas sus intenciones de votar en contra: “Lo hemos dejado claro. Si se presenta la misma propuesta que se votó en contra, evidentemente se votará en contra. Si se modifica, se analizará la modificación y se decidirá el voto. A nadie debe sorprenderle”.

La advertencia no pasa desapercibida en una legislatura de precarios equilibrios parlamentarios y en la que prácticamente cada voto cuenta. Y es que la suma del PP y Vox, 170 diputados, a seis de la mayoría

absoluta, lleva a los socialistas a una dependencia absoluta de casi todos los demás asientos en la Cámara baja, como los siete de Junts, la formación que más dolores de cabeza le está dando al Gobierno en lo que va de legislatura, los siete de ERC, los seis de Bildu o los cinco del PNV. Por no hablar de los diputados de Podemos, integrados en su momento en Sumar y ahora en el grupo mixto, que también han llegado a votar en sentido contrario al Gobierno, o del exsocialista José Luis Ábalos, que ha demostrado su disconformidad con cómo le ha tratado el PSOE con varias abstenciones en el Congreso.

Turull justificó el previsible

voto en contra de Junts argumentando que, en realidad, obedece a la coherencia interna del partido. “Todo lo que sea para consolidar el *café para todos* no tendrá nuestro voto, para agravar el déficit fiscal de Cataluña no tendrá nuestro voto, para una invasión de competencias no tendrá nuestro voto”, aseguró.

Cabe recordar que el pasado viernes el secretario de Organización del PSOE, Santos Cerdán, viajó a Suiza para mantener una reunión con el auténtico líder de Junts, el ex presidente de la Generalitat Carles Puigdemont, en un intento de reestablecer la sintonía entre ambas formaciones. Las palabras de Turull dejan a

las claras que este intento no ha sido del todo fructífero, si bien el propio Puigdemont ya lo había dejado caer el sábado pasado, cuando en su perfil en la red social Twitter expresó: “Nuestro voto en relación con el techo de gasto no se decidirá con el objetivo de estabilizar o desgastar sino en función de lo que existe en la mesa de negociación para este caso concreto. Cada cosa tiene su negociación y objetivos”.

Quien también dejó claro que no hay un apoyo posible al Gobierno en la cuestión del techo de gasto fue el líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, que confirmó ayer el sentido del voto de sus diputados. En cualquier caso, desde el Go-

LA VOTACIÓN

El Congreso votará **este jueves** el techo de gasto, una votación que el Gobierno ya da prácticamente por perdida por la postura de Junts. Así, el escenario más probable es una prórroga presupuestaria por segundo año consecutivo.

bierno ya han asumido que la aprobación de los objetivos de estabilidad presupuestaria es una posibilidad remota a día de hoy, y sus miembros transmiten comodidad ante una más que probable prórroga presupuestaria por segundo año consecutivo.